

grandes talentos; pero no tenemos pormenores de su vida.

Fué Discreto, Lector de Artes, y el primero que promovió la causa de beatificación del V. Fundador.

Murió muy anciano, despues de cincuenta años de religioso, en 1762.

CAPITULO XXIX,

Rasgos biográficos de los VV. PP.

Fr. Cosme Barruel, Fr. Enrique Lamas, Fr. Enrique Arguelles. VV. HH. Fr. Francisco Vazquez, Fr. Agustin Perez, Fr. Diego Gonzalez y Fr. Anselmo Salinas. VV. PP. Fr. Francisco Garcia, Fr. Agustin Fragoso, Fr. Joaquin Rodriguez, Fr. Ignacio Torres, Fr. Pedro Santa Maria, Fr. Juan Gonzalez, Fr. Tomás Cabrera. Fr. Luis Chacon, Fr. Joaquín Manzano y Fr. Gaspar Solis,

ES muy justo hacer memoria de tres religiosos que aunque pasaron del colegio á filiarse á otra casa religiosa, dieron mucho lustre á la de Guadalupe, por su sabiduría y virtudes. El primero fué Fr. Cosme Barruel, que siendo ya Presbitero y Rector del Seminario Conciliar de Guadalajara, tomó el hábito guadalupano en union de algunos colegiales que trajo consigo. Fué gran-

de orador, Lector de Filosofía y Teología; y sobre todo, un varón venerable por sus virtudes.

El segundo fué Fr. Enrique Lamas, quien fué Lector, Discreto, Presidente y Guardian. A este V. religioso se atribuye la protesta anual que hacia la comunidad, conforme á la voluntad del V. Fundador. Murió en Zacatecas, y habiendo suplicado que su cadáver se llevara á su Colegio, se verificó así.

El tercero fué Fr. Enrique Argüelles. Era de la Provincia de Michoacan. Sabia de memoria la Santa Biblia, como otro San Antonio de Padua. Su memoria era, además, tan feliz, que no olvidaba cuanto aprendia. Fue Guardian, y murió de Comisario de la Tercera Orden en la, antes, Villa de Leon.

Son también dignos de memoria, cuatro hermanos laicos que florecieron en aquellos tiempos. El primero fué Fr. Francisco Vazquez. Tomó el hábito en 10 de Mayo de 1725 y murió en 24 de Junio de 1763.

El segundo fué Fr. Agustín Perez, quien tomó el hábito el 8 de Junio de 1733 y murió el 18 de Febrero de 1772.

El tercero fué Fr. Diego Gonzalez, que tomó el hábito en 26 de Agosto de 1735 y murió en 28 de 1743.

El cuarto fué Fr. Anselmo Salinas, que tomó el hábito en la Provincia del Santo Evangelio, y se incorporó en el Colegio de Guadalupe en 5 de Junio de 1724. Murió en 1º de Abril de 1752.

De estos cuatro venerables laicos no tenemos más noti-

cias, sino las ya asentadas, y que fueron insignes en todas las virtudes. Eso quiere decir: florecieron.

El V. P. F. Francisco García, memorable por su esclarecida vida, se incorporó en Guadalupe, viniendo de la Provincia de Michoacan, el día 23 de Agosto de 1717. Le pidió al Señor la muerte; haciendo oración en Jueves Santo en la tribuna, y el Señor escuchó su oración y dispuso muriera el día siguiente; esto es, el Viérnes Santo. Tan preciosa muerte se verificó en el mes de Abril de 1774.

El V. P. Fr. Agustín Fragoso se distinguió por su humildad y por su amor á la pobreza. Tomó el hábito el 8 de Junio de 1734 y murió en 7 de Noviembre de 1779.

El V. P. F. Joaquin Rodriguez, se distinguió por su devoción á los Dolores de la Santísima Virgen, cuyo culto promovió de cuantos modos pudo. Tomó el hábito en 5 de Octubre de 1729 y murió en 7 de Noviembre de 1768.

Es también muy memorable el V. P. Fr. Ignacio Torres, quien, sobre sus virtudes, se distinguió en la devoción del Santísimo Patriarca S. S. José, de cuyo gran Santo escribió una obra en dos tomos, que intituló «Año Josefino.» Tomó el hábito en 28 de Setiembre de 1730 y murió en 5 de Marzo de 1761.

Sin duda este justo fué muy favorecido del Señor, como lo son los verdaderos devotos del Santísimo Patriarca Señor San José. ¡Y cuantos favores le concedería la

Santísima Virgen! Ella se empeña en enriquecer de gracias á los amantes de su santísimo Esposo.

El V. P. Fr. Pedro Santa María se incorporó en Guadalupe, viniendo de la Provincia del Santo Evangelio, en 17 de Agosto de 1712. Acompañó al V. P. Fr. Antonio Margil en las difíciles misiones de Tejas, y murió en 8 de Octubre de 1719.

El V. P. Fr. Juan Gonzalez, célebre por sus virtudes, tomó el hábito en 18 de Diciembre de 1719 y murió en el 18 de Diciembre de 1726.

El V. P. Fr. Tomás Cabrera, tomó el hábito en 18 de Octubre de 1721. Fué lector de Teología y se pasó á la Provincia de Zacatecas. Allí en el mismo empleo se ganó el renombre de Restaurador de estudios. Volvió á Guadalupe, y fué Guardian.

Después de su prelación, volvió á los desiertos de Tejas á entregarse al santo ejercicio de las misiones, entre aquellos infieles.

Murió en 18 de Octubre de 1756.

El V. P. Fr. Luis Chacon tomó el hábito en 28 de Agosto de 1836.

Fué Comisario septenal de misiones, y murió dejando gran fama de santidad, en 9 de Mayo de 1769.

Muy lacónicas son las noticias que hemos dado de los VV. PP. y HH. de quienes nos hemos ocupado en este capítulo; pues no nos han dado mas datos los manuscritos.

El hacerse especial memoria de esos venerables religiosos, prueba que fueron de los mas notables que han florecido en el apostólico Colegio de Guadalupe.

¡Ojala que de todos los que se han distinguido en ciencia, virtud, celo, y santidad se tuviera siquiera un rasgo biográfico. Pero es manifiesto que de muchos no se escribió siquiera un rasgo, y de muchísimos se perdieron las biografías escritas.

Ya hemos dicho, según prueba el P. Alcocer, que muchos de esos preciosos documentos fueron remitidos al apostólico Colegio de la Santa Cruz de Querétaro. Sin duda porque así era necesario por alguna razón, pues aquel Santo Colegio es padre del de Guadalupe, y podía pedir á este razón de sus mas notables hijos.

Además, en el Colegio de Querétaro habia nombrado un Cronista general de los Colegios apostólicos; y era natural que de todos estos se mandaron datos para la formación de las crónicas.

Nada de admirar es, ni se le puede culpar á nadie, que se hayan perdido muchos manuscritos. Es clarísimo, que eso no ha sido por descuido de los Colegios de Querétaro y de Guadalupe.

Además recordemos que nuestra desgraciada nación siempre ha estado en revueltas políticas, que todo lo destruyen y trastornan. ¡Qué cosa no voltean al revés? Ellas se meten en todo y en todos. Artes, agricultura, ciencias, historia, colegios, seguridad de caminos, garantías individuales; todo, todo lo echan por un voladero las malhadadas revoluciones.

Si hubiéramos tenido paz desde nuestra Independencia

todo estaria bien; historia general, historias particulares, artes, ciencia, etc. etc.

No dudamos que la revolucion, dragon infernal, que ha tenido la osadia de meterse en destruir los monasterios, tenga la culpa aun de que se haya perdido la memoria de muchos sabios y santos que ha dado México dentro y fuera de los claustros.

Añadiremos, para concluir este capítulo, unas ligeras noticias biográficas de otros venerables religiosos, las cuales hemos exhumado con mas trabajo que el leñador que caba la tierra para extraer profundas raíces.

He conocido que los apuntes manuscritos de rasgos biográficos fueron formados con inmensos trabajos, por alguna persona que no quiso se perdieran memorias tan apreciables.

Seria una injusticia culpar al apostólico Colegio de carecer de una Crónica completa. Unos hombres entregados casi exclusivamente á la justificacion propia y agena; y esto con inmensas tareas, bien pueden haberse olvidado de crónicas. ¡Qué caso hacen los justos de perpetuar la memoria de los hechos que los honran! Al contrario, su humildad y modestia los hace enterrar esa memoria.

Se dirá que esa modestia es cosa particular ó individual; y que no debe impedir lo que toca á una comunidad.

Contestemos un sí categórico; pero téngase presente qué no todo lo conveniente se puede siempre. Véamos que mas sabemos de biografías guadalupanas.

El V. P. Fr. Joaquin Manzano, está colocado entre los mas distinguidos hijos de Guadalupe.

Tomó el hábito en 28 de Setiembre de 1745.

Fué Guardian celosísimo.

Hizo algunas obras del Colegio material, tales como el hermoso salon del Refectorio, el Dormitorio alto, la Enfermería; y dejó comenzada la obra del Dormitorio llamado de la Vicaría.

La Enfermería, aunque quedó por mano del P. Manzano muy adelantada, no fué concluida sino por el V. P. Fr. Manuel Silva.

Murió este célebre Prelado de Guadalupe, en 28 de Setiembre de 1772.

El V. P. Fr. Gaspar Solis, es muy memorable por haber sido uno de los Prelados mas ejemplares que tuvo el Colegio.

Tuvo la dicha de presenciar la exhumacion del cadáver del V. P. Fr. Antonio Margil.

Tomó el hábito en 26 de Abril de 1729 y murió en 4 de Enero de 1785.